

El compromiso con la formación del profesorado - El Mundo - 15/06/2017

OPINIÓN/ «Las universidades deben inculcar un claro afán de mejora de nosotros mismos»

EL COMPROMISO CON LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

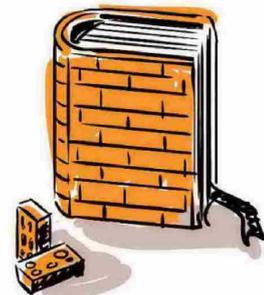
POR DRA. ANNA IÑESTA

El profesorado de las mejores escuelas de negocio y las universidades más sobresalientes está formado por personas con un grado extremadamente alto de *expertise* en su área. Por ese motivo, la actualización de competencias debe realizarse en aquellas actividades relacionadas con su especialización y que generen conocimientos avanzados. Entre dichas actividades se encuentran las colaboraciones con empresas en clave de consultoría, las estancias como profesor visitante en otras universidades y las labores de investigación.

Además de esta necesidad y deseo de avance continuo, el perfil de estos profesores les predispone a asumir riesgos de carácter intelectual para llevar tanto su investigación como su docencia más allá de los límites establecidos. Para que esto ocurra el profesorado debe, además, sentirse especialmente inspirado por la labor educativa que realiza y mostrar un claro compromiso por avanzar de manera continua en su formación como docente. Sólo de esta manera podrá innovar cada curso académico y proponer a sus estudiantes experiencias de aprendizaje que sean lo más enriquecedoras y transformadoras posible y que continúen retando tanto a sus estudiantes como a sí mismo.

CAPACIDADES Y HABILIDADES

La planificación y el diseño de experiencias de aprendizaje, la metodología en el aula, la evaluación y el *feedback* de los alumnos y la habilidad de conocerse a uno mismo como docente son las competencias que fundamentan la excelencia y la innovación del profesorado. La capacidad de sacar el máximo partido a la tecnolo-



RAÚL ARIAS

logía para aumentar los aprendizajes de los estudiantes es transversal y se traduce en estrategias específicas a lo largo del desarrollo de las competencias anteriormente descritas.

Alcanzar el máximo desarrollo en dichas competencias lleva a la excelencia y a ello contribuyen diversas acciones, lideradas por actores en distintas posiciones dentro de cada institución, y cuyos roles deben coordinarse para conseguir la máxima efectividad. Entre las actividades que pueden contribuir a nutrir la calidad del profesorado de una universidad destacan las de actualización de conocimientos, organizadas tanto en el marco de los departamentos académicos como en el de los grupos de investigación. La colaboración que se esta-

blece entre el profesorado, tanto en su modalidad formal como en la informal, también contribuye, así como la labor de coordinación que se lleva a cabo desde los departamentos académicos que promueven la reflexión y la revisión de las experiencias de aprendizaje que se proponen en las asignaturas y que cada departamento diseña en los distintos programas.

Todos estos procesos contribuyen a que el profesorado que participa de estas asignaturas disponga de una mirada global sobre los itinerarios vinculados a su área de especialidad que se proponen desde los distintos programas, y pueda ajustarse a las actividades de aprendizaje y los contenidos para asegurar experiencias más provechosas para los estudiantes.

La mirada desde los departamentos académicos se complementa con la visión de la dirección de los programas académicos. Esta última ofrece al profesorado información desde el punto de vista de la experiencia global que los estudiantes tienen sobre el programa y permite a los docentes ajustar mejor la manera de abordar ciertas cuestiones, en coordinación con la visión de otras asignaturas que puedan estar ofreciéndose de manera simultánea.

Por último, también resulta clave para el profesorado dominar los materiales de aprendizaje, los recursos y las herramientas que tienen a su disposición para enseñar. En cuanto a los primeros, es fundamental disponer de un Servicio de Información y Conocimiento, que apoye al claustro en su búsqueda o contar con la labor coordinada de los equipos de Tecnologías de la Información y del Conocimiento y de *Technology-enhanced Learning*, para proponer

herramientas tecnológicas que permitan aumentar los aprendizajes de los estudiantes.

UNA PROFESIÓN DE VANGUARDIA

La profesión de *profesor de universidad* está cambiando mucho y de forma acelerada en los últimos años –se ha pasado de los programas de transmisión de conocimientos a modelos centrados en el estudiante– y seguirá cambiando en el futuro, especialmente con los avances tecnológicos. Afrontar cambios tan profundos en una actividad tan personal como la docencia genera que se hable de «construir la propia voz como profesor». Algo que no es sencillo y que requiere de una fuerte inversión de tiempo, energía, compromiso y recursos para acompañar al profesorado en esta transformación.

En Esade consideramos estos cambios una oportunidad y por ello desde el curso pasado hemos puesto en marcha un proyecto de innovación educativa que consideramos estratégico y que llamamos *Student First*, orientado a repensar cómo educamos y a establecer los fundamentos de un modelo pedagógico renovado, a partir del cual diseñar nuevas experiencias de aprendizaje que nos permitan cumplir de forma efectiva con nuestra misión educativa. Nuestro profesorado se ha implicado desde el principio en este proceso de reflexión y, como uno de los actores del cambio, contribuye a hacer avanzar el proceso de transformación con el fin de asegurar experiencias de aprendizaje innovadoras, singulares y transformadoras.

DRA. ANNA IÑESTA es directora del Centro de Innovación Educativa de Esade.